

## Capítulo XI

La imagen de Raphaël ya en estas fechas es siempre la misma cuando sale al escenario y no es otra que vestir de riguroso negro. Quizá elige un traje oscuro y camisa de color blanco con corbata o pajarita para empezar el espectáculo, pero a unas cuantas canciones de su concierto, ya se despoja de la americana, se quita la corbata y se cambia su camisa clara por una de color negro.

Este look, por decirlo de alguna manera es ya hace tiempo la imagen que nos ofrece en todos sus recitales.

1972

Durante los primeros días de enero de 1972 Raphaël está en New York para grabar un nuevo LP. El 23 de ese mismo mes, viaja a Barcelona para recibir de nuevo el Premio “Ole de la canción”, graba un programa de TV y aprovecha la estancia en España para cumplir con algunos compromisos.

En marzo vuelve a América e inaugura el teatro Ferrocarrilero de México.

El 25 de marzo regresa a Lima.

Su recibimiento en el aeropuerto internacional Jorge Chávez fue apoteósico. Su llegada a Lima se transmitió en vivo y en directo por el Canal IV de TV.

Ofreció un concierto en Radio La Crónica.

Un concierto privado en el Sky Room del Hotel Crillon

2 conciertos en el Cine Pacífico de Miraflores con un lleno total.

Grabó dos especiales en Canal 4 Tv (uno con público y otro en privado) En el primero, Tito Chicoma (músico peruano) le acompañó con la trompeta, interpretando su exitosa “Balada de trompeta”.

En abril da dos conciertos en el Teatro Ferrocarrilero.

En mayo conciertos en Miami.

En junio Buenos Aires. Llenando el Luna Park

De nuevo vuela a España donde canta en Málaga y....

Aunque parezca imposible, Raphaël tuvo tiempo de enamorarse. Ya hacía un año, concretamente el 27 de abril de 1971 se publicó un artículo en ABC donde se confirmaba la boda entre Rafael Martos y Natalia Figueroa. Se dijo entonces que iban a contraer matrimonio en México el 24 de mayo del mismo año, pero una carta escrita por la misma Natalia, desmintió esa noticia

No se volvió a hablar más de bodas hasta que fue un hecho consumado

Todos los preparativos los llevó personalmente Raphaël, con la aprobación no tan solo de su familia sino de la familia de Natalia. Eran dos personas que venían de mundos

muy diferentes. La vida de Raphaël ya la hemos ido desgranando y Natalia Figueroa no era una desconocida. Nacida en San Sebastián el 10 de agosto de 1939, hija Agustín Figueroa, Marqués de Santo Floro y nieta del Conde de Romanones, lo cual nos indica que Natalia ha nacido en el seno de una familia perteneciente a la nobleza española.

Estudia periodismo, pero desde niña se dedica a escribir. Primero cuentos, después fue un libro de versos y en 1968 se edita “Tipos de ahora mismo”, ilustrado por Antonio Mingote, participa en programas de TV y colabora en ABC como columnista.

El 14 de julio de 1972 es el elegido por la pareja para contraer matrimonio en Venecia. Todos los datos del enlace se convierten en alto secreto con el fin de conseguir una boda tranquila, sin fans, sin periodistas... solo la familia y un puñado de amigos.

Lo cierto es que no lo consiguieron. Pero...podríamos decir que fue una boda tranquila... La boda del silencio, la llamaron.

La mañana la dedicaron a dar una vuelta en góndola. Los fotógrafos querían llevarse de Venecia la imagen más típica, a lo que los novios no pudieron negarse.

Por la tarde se llevó a cabo la ceremonia

Natalia lució un traje blanco de piqué, diseñado por ella misma y confeccionado por Herrera y Ollero. Un traje al estilo de bailaora con cuatro volantes. Llevaba una flor blanca en su preciosa melena y dos rosas amarillas en la mano.

Raphaël vistió traje negro de chaqué de impecable corte. Camisa a rayas con cuello blanco y corbata negra.

El enlace se llevó a cabo en La Iglesia de San Zacarías, una de las más antiguas de Venecia. Data del siglo IX, restaurada y reconstruida casi enteramente en el siglo XV.

Ofició la ceremonia el padre Cenobio, colector general de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en México.

Las arras que Raphaël puso en las manos de Natalia y viceversa, eran monedas mejicanas de oro purísimo, regalo del ex presidente mejicano Díaz Ordaz.

A la salida de la Iglesia les llovió arroz, traído directamente del Rocío, por la hija de José Maria Pemán

El menú consistió en  
Vichissoise  
Salmón ahumado  
Roast-beff a la inglesa  
Patata a la peregrina  
Salsa de Legumitell Estuario  
Helados  
Café  
Y... la tarta nupcial

Los regalos que se intercambiaron los novios como compromiso fueron estos:

Natalia regaló a Raphaël unos gemelos de oro con brillantes, un llavero de oro y un pequeño televisor portátil

Raphaël regaló a Natalia un coche deportivo y una pulsera de brillantes.

Pero el mejor regalo que se otorgaron fue el SI QUIERO y el proyecto de una vida en común que hoy es una realidad.

Impreso en Milán, llegó a todas las amistades de Natalia y Raphaël justamente en el momento en que ellos se estaban casando en Venecia.

Decía: Nos hemos casado  
Y firmado por los dos

Después vino la luna de miel, primero Roma y desde allí a New York donde permanecieron unos días hasta que, uno como otro debían continuar con sus compromisos...

La vida continúa.

